

'Euskadi Líder Mundial'

Carlos Fernández

Durante los próximos días vamos a tener oportunidad de asistir a un espectáculo en el que unos van a poner a Euskadi como líder mundial y otros van a sostener lo contrario, todo va bien o todo va mal, dos visiones de la misma realidad desde posiciones diferentes, y lo curioso es que si se cambia de posición se ven las cosas como antes las veía el otro, curiosa paradoja. La teoría de la complejidad social puede quizás aportar luz a este problema.

Una luz tamizada por múltiples visiones y enfoques nos lleva a una visión multidimensional de la realidad, una imagen en la que Euskadi es un trocito muy pequeño y donde el verdadero problema es que Euskadi es a su vez la suma de innumerables identidades que a su vez trata de mantener una identidad, unas reglas de juego distintivas. Pero las reglas de juego son globales: tratados de libre comercio, de circulación de personas, de Kioto, regulaciones legales, etc.

¿Cómo podemos recuperar algunos valores y desarrollar otros nuevos que permitan que Euskadi mantenga una identidad propia en este mundo globalizado?

Últimamente esta empezando a sonar con fuerza un nuevo lema, "sostenibilidad", ¿puede ser la respuesta?, ¿puede una región desarrollar su propio concepto de sostenibilidad y dotarse de unas reglas básicas de juego sobre las que desarrollar su identidad? Para ello tendríamos que definir de que sostenibilidad estamos hablando, de la económica, de la social, de la medio-ambiental, o de las tres al mismo tiempo, creo que el tipo de relación que podemos establecer entre estas tres sostenibilidades nos podría servir para definir nuestra sociedad y refundar nuestra identidad como región.

No se le escapa a nadie que la sostenibilidad esta siendo utilizada como bandera de muchas organizaciones y sociedades con el único fin de mantener una posición en el paradigma de la competitividad, haciendo de la misma una utilización instrumental para alcanzar ventajas competitivas frente a sus rivales, centrándose en la sostenibilidad económica y utilizando las sostenibilidades social y medio-ambiental como armas de marketing. Y aunque nos pese tenemos algunos buenos ejemplos de ello en nuestro entorno empresarial.

Esto nos sucede porque aun no hemos dado respuesta a la gran pregunta: ¿podemos ser competitivos siendo sostenibles de forma equilibrada económica, social y medio-ambientalmente? O quizás el problema esta en la propia formulación de la pregunta que sigue haciendo énfasis en la competitividad en vez de en la sostenibilidad. Y es que nuestra sociedad precisa un recambio en los valores, en lo que entendemos por calidad de vida, en lo que medimos para compararnos. Algunas regiones están ya planteando su futuro en términos de sostenibilidad, pero sostenibilidad no significa conservar sino desarrollar la capacidad autoregeneradora de la sociedad, una capacidad dinámica para dar respuesta a las oportunidades de creación de valor que cada día se presentan ante nosotros.

La clave se encuentra en las bases y fundamentos de esta nueva organización donde atendiendo a otra definición: "Las organizaciones son estructuras de expectación mutua, vinculadas a roles que definen lo que cada uno de los miembros espera de los otros y de si mismo". (Vickers, 1967) Recuperamos a la persona y la ponemos en el centro. Nuestra organización como sociedad son las personas que la componemos. Aceptar esta definición supone un cambio fundamental a la hora de desarrollar nuestra actividad ya que implica respeto a lo demás y a uno mismo, respeto al medio-ambiente, implica democratizar las organizaciones, desarrollar nuevas formas societarias en las que las personas puedan aportar su conocimiento de forma libre.

Y es precisamente esta libertad de intercambiar y crear conocimiento la que puede sustentar la capacidad de regeneración de nuestras actividades, haciendo de nuestra región, una región sostenible. Es evidente que siendo un trocito pequeño en el mundo puede parecer iluso pretender cambiar las reglas del juego, pero es que precisamente esas nuevas reglas son las que pueden hacer que tengamos una identidad propia y a través de ella seamos capaces de crear nuestro futuro. La sostenibilidad va a estar determinada más por el como que por el que, va a ser más importante como hagamos las cosas que lo que hagamos.



¿Cómo podemos construir una identidad social sostenible?

Para diseñar un espacio común de entendimiento, debemos tener en cuenta:

1. Los espacios son inestables por naturaleza. (Maturana y Varela) acuñaron el término autopoiesis para caracterizar aquellos sistemas que mantienen una organización definida a través de una historia llena de perturbaciones ambientales y de cambios estructurales y que son capaces de regenerarse en el curso de su actividad.

2. Lo impredecible emerge en el tiempo, la sociedad es un sistema adaptativo complejo, no lineal, abierto, hecho de interacciones que exhiben la emergencia de la auto-organización, aun más, no solo es adaptativo es una acción dinámica entre individuos que deben interactuar en varios niveles de complejidad y en varios niveles de necesidad de cambio, por tanto, tenemos que introducir el concepto de contingencia, como interacción no lineal e impredecible de un sistema con otros sistemas (Lissach, M) Tomando esto en consideración podemos afirmar que no hay nada perdurable, que todo es una evolución, y que por tanto tenemos que aprender a coevolucionar; ser conscientes de las interacciones para analizar y entender las múltiples variables para cada actividad. En el fondo se trata de adquirir la capacidad de influir en un sistema para que se mueva en una determinada dirección. (Ted, 1981) "es posible introducir nuevas características en las generaciones futuras a través de los cambios que podamos generar en las presentes". Debemos por tanto trabajar en un modelo dinámico de interacciones con los siguientes componentes:

- Las personas como centro de la sociedad
- La cultura como elemento diferencial
- La interacción, el intercambio y la creación de conocimiento como motor del proceso de regeneración
- El contexto como facilitador
- El lenguaje como un medio para desarrollar encuentros en la vida social que generen la interacción necesaria para organizarse.

Debemos de entender la importancia de la fertilización cruzada de las ideas y de las prácticas en una forma emergente de interacción. El conocimiento se torna fundamental en los procesos de toma de decisiones para trabajar y cambiar. En esencia, una sociedad sostenible es el espacio común en el que los individuos interactúan en procesos de decisión para crear valor. Las interacciones construyen el sentido de una sociedad sostenible, la estructura es una consecuencia dinámica, los individuos y su ser son la clave para crear espacios de entendimiento común donde en algún momento los valores relacionados dan al marco carácter de paradigma social.

De hecho para construir un espacio de entendimiento común necesitamos un consenso en tiempo y espacio sobre el objeto de cada actividad, solo en la conversación con nosotros mismos, con otros y con la naturaleza es posible crear valor y co-evolucionar. En este sentido, debemos tener en cuenta nuestra capacidad de introducir cambios en los sistemas mediante la legitimación y el resultado de nuestras acciones. Solo esto hará sostenible nuestra sociedad.

Fuente: M.I.K©

